



International Journal of Developmental
and Educational Psychology

ISSN: 0214-9877

fvicente@unex.es

Asociación Nacional de Psicología
Evolutiva y Educativa de la Infancia,
Adolescencia y Mayores

Canedo Garcia, Alejandro; Garcia Sanchez, Jesus Nicasio
INTERVENCIONES INTERGENERACIONALES BASADAS CIENTÍFICAMENTE
International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 2, núm. 1, 2015,
pp. 399-404
Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y
Mayores
Badajoz, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349851784039>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

INTERVENCIONES INTERGENERACIONALES BASADAS CIENTÍFICAMENTE

Alejandro Canedo García
Jesús Nicasio García Sánchez
Universidad de León - acang@unileon.es

<http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v2.74>

Fecha de Recepción: 12 Marzo 2015

Fecha de Admisión: 30 Marzo 2015

RESUMEN

El éxito del devenir de nuestras comunidades dependerá en gran medida de cómo nuestra sociedad organice el aprendizaje, integre el conocimiento, y promueva la sabiduría colectiva y la acción a través de las generaciones. Tanto es así, que el principal objetivo de esta comunicación es el de revisar diferentes estudios del campo intergeneracional, cuyo análisis nos permita determinar qué intervenciones poseen mayor rigor y control, de cara a ser implementadas o actuar como base durante el desarrollo de futuros programas. Para ello, hemos llevado a cabo la búsqueda y selección de aquellos artículos publicados durante los últimos 5 años, que han sido recogidos por las principales revistas arbitradas e indexadas. La gran mayoría de los estudios revisados se centran en el ámbito de la educación o la salud, contribuyendo a una mejora del comportamiento social y de la calidad de vida de los participantes. No obstante, debido a que se obvian otras muchas variables y aspectos fundamentales de toda relación intergeneracional, y dado que se han encontrado importantes sesgos y diferencias en la metodología y forma de proceder de los diferentes estudios, creemos oportuno continuar con esta labor de investigación. Durante la realización de este estudio hemos sido beneficiarios de una de las ayudas destinadas a financiar la contratación predoctoral de personal investigador de la JCyL, cofinanciada por el Fondo Social Europeo (EDU/1083/2013, 2013).

Palabras Clave: relaciones intergeneracionales, programas intergeneracionales, educación intergeneracional.

ABSTRACT

Intergenerational scientifically based interventions

The success of the future of our communities depends largely on how our society organizes learning, integrates knowledge, and promotes collective wisdom and action through the generations. So much so, that the main objective of this paper is to review different studies of intergenerational field, whose analysis will allow us to determine which interventions have a greater rigor and control, in order to be implemented or act as a basis for the development of future programs. To do this, we have carried out the search and selection of those articles published over the last five years, which

have been collected by major refereed and indexed journals. The vast majority of the studies reviewed focus on education or health, contributing to improve social behavior and quality of life of the participants. However, as many variables and fundamental aspects of any intergenerational relationship have been obviated, and given that there are significant biases and differences in methodology and procedures from different studies, we wish to continue this research. During this study we have been recipients of an aid to finance the hiring predoctoral research staff, financed by the JCYL and the European Social Fund.

Keywords: intergenerational relations, intergenerational programs, intergenerational education.

INTRODUCCIÓN

La investigación en el campo de los programas intergeneracionales ha demostrado que la participación en este tipo de intervenciones produce beneficios para todos los implicados. Para niños y jóvenes son numerosos los estudios que evidencian que el intercambio intergeneracional mejora el compromiso con la escuela y los resultados académicos, disminuye el absentismo escolar, la implicación en actos violentos y el consumo de drogas, contribuyendo además a la adquisición de habilidades sociales y personales (Kennison & Ponce-García, 2012; Lokon, Kinney, & Kunkel, 2012; Strotmann, 2012; Teufel, Gilbert, Foster, Holtgrave, & Norrick, 2012). En relación a las personas mayores, existen trabajos que han demostrado que la participación en un programa intergeneracional mejora el bienestar psicológico, físico y social de los ancianos. En cuanto al bienestar psicológico, se ha afirmado que el contacto intergeneracional mejora la autoestima y la capacidad para hacer frente a la enfermedad mental (Pinazo, 2012; Strom & Strom, 2011; Whitehouse, 2013). Mientras que el aumento de las relaciones sociales, con la consiguiente disminución de las situaciones de soledad y aislamiento, y un incremento de la vitalidad, son resultados que suelen aparecer en las investigaciones sobre esta temática (MacKenzie, Carson, & Kuehne, 2011; Yasunaga *et al.*, 2012; Young & Janke, 2013).

No obstante, a pesar del éxito de estos programas, el desafío al que nos enfrentamos muchos de sus evaluadores, es la falta de medidas estandarizadas a la hora de captar los resultados de los mismos. Y es que el rigor teórico y metodológico empleado hasta el momento en su descripción, no ha estado a la altura de líneas de investigación paralelas en campos como la educación o la gerontología. Así, abundan los estudios que atienden sólo al impacto que se produce sobre una generación de participantes, prestando poca atención a otros grupos de interés, mientras se pasan por alto indicadores y aspectos relacionados con la salud y el bienestar, o se evita el desempeño de evaluaciones longitudinales.

Nosotros, aunque nos unimos a la crítica de la debilidad metodológica del campo intergeneracional, reconocemos y probamos la existencia de estudios cuantitativos rigurosos, que nos ayudarán a conocer mejor este fenómeno en un futuro próximo, y gracias a los cuales, hemos podido llevar a cabo el presente análisis de contenido de intervenciones intergeneracionales basadas empíricamente.

METODOLOGÍA

Empleando los términos de búsqueda: *relaciones intergeneracionales, programas intergeneracionales y educación intergeneracional*; a través de bases de datos como: *ERIC, MedLine, Psycodoc, ScienceDirect, Scopus y Web of Science*; hemos encontrado y analizado hasta el momento un total de 20 estudios, que cumplen con los criterios de inclusión establecidos de: (i) tratarse de intervenciones intergeneracionales basadas científicamente, (ii) realizadas durante los últimos 5 años, y (iii) publicadas en revistas con factor de impacto que han permitido el acceso al artículo completo.

De este modo, atendiendo a las variables descriptivas de estos trabajos, así como a una serie

de indicadores basados empíricamente sobre los mismos, podemos presentar a continuación las características de las evaluaciones de estos programas intergeneracionales.

RESULTADOS

De los 20 artículos analizados en el presente trabajo, 12 fueron publicados en el 2011, 6 en el 2012 y 2 en 2013. En relación al campo de estudio, 5 pertenecen al Educativo, 1 intervención se engloba en el de la Familia, otros 5 se enmarcan dentro de la Gerontología, y 3 son estudios del campo Intergeneracional propiamente dicho, contribuyendo el de la Psicología con otros 3 trabajos, al igual que 3 son los que provienen del de la Salud.

La mayoría de los programas (N=14) se han llevado a cabo en EEUU, habiendo encontrado por el momento tan sólo una intervención desarrollada en España (Celdrán, Villar & Triadó, 2012). Respecto a la muestra, predominan los estudios con un tamaño medio de la misma, es decir, aquellos en que el número total de participantes oscila entre los 31 y los 100 individuos, siendo esta aleatoriedad en solo cuatro de los casos analizados (Boland, 2012; Coppola et al., 2012; Cordella et al., 2012; Jarrott et al., 2012).

En relación a la edad de los participantes en los programas, para el grupo de jóvenes está oscilando en un mayor número de intervenciones entre los 13 y los 18 años, mientras que para el grupo de mayores la edad preferida por los investigadores está en los 75 años en adelante. Debemos señalar no obstante, que sólo 11 de los 20 estudios referenciados midieron las experiencias de sus respectivas intervenciones en ambas generaciones.

En otro orden, a parte de la edad, el criterio de inclusión que más parecen haber tenido en cuenta los investigadores a la hora de seleccionar a los participantes de sus respectivos estudios, ha sido el grado de alfabetización de los mismos, seguido de las capacidades mentales de los sujetos, y el interés profesional que estos pueden tener para la participación en este tipo de programas. La demencia ha surgido como único trastorno asociado a los participantes referenciándose en un total de 4 estudios, siendo objeto de especial interés en dos de ellos (George & Singer, 2011; George, 2011) al marcar el rumbo de la intervención intergeneracional y su posterior evaluación.

En cuanto al género, el porcentaje de mujeres participantes ha superado al de los hombres en todos los casos excepto uno (Heyman, Gutheil, & White-Ryan, 2011).

Atendiendo ahora al número total de indicadores basados empíricamente que se cumplen para los diferentes estudios analizados, debemos empezar por señalar que en todos ellos se ha llevado a cabo un registro de las sesiones, de una u otra forma, que pasaremos a describir a continuación. Del mismo modo, todos ellos cuentan con un protocolo de intervención bien definido, y se han apoyado en una o más teorías del campo intergeneracional a la hora de fundamentar su trabajo.

Así, un registro online de las tareas se ha producido tan sólo en tres de los estudios revisados (Bernard et al., 2011; Chonody & Wang, 2013; Coppola et al., 2012), mientras que el empleo de evaluadores externos, grabaciones de voz y video, etc., se ha referenciado en todos excepto cuatro (Barrowclough & White, 2011; Boswell, 2012; Celdrán, Villar & Triadó, 2012). Belgrave (2011) no efectuó un registro escrito de las sesiones, a la vez que Boswell (2012), Celdrán, Villar & Triadó (2012), Chippendale (2013), y Jarrott & Smith (2011) no llevaron a cabo registro de ningún tipo durante las reuniones de seguimiento.

Tampoco Alcock, Camic, Barker, Haridi & Raven (2011) realizaron el entrenamiento de instructores, del mismo modo que Cordella et al. (2012) optaron por no desarrollarlo. En cuanto al contraste de la modalidad de intervención empleada, este se ha efectuado únicamente en dos estudios (Bernard et al., 2011; Chonody & Wang, 2013).

En lo que respecta a la generalización de los resultados, esta es difícil de probar incluso en aquellas intervenciones en las que las características de la muestra y el tamaño de la misma son favora-

bles a su afirmación, como es el caso de los trabajos ya mencionados de Celdrán Villar & Triadó (2012), Coppola et al. (2012) y Cordella et al. (2012). Mientras que por otra parte, los estudios que efectuaron un adecuado seguimiento de sus intervenciones fueron siete (Carson, Kobayashi & Kuehne, 2011; Coppola et al., 2012; Cordella et al., 2012; George & Singer, 2011; George, 2011; Jarrott et al., 2012).

Volviendo sobre la modalidad de intervención, la virtual fue escogida por sólo tres grupos de autores (Bernard et al., 2011; Chonody & Wang, 2013; Coppola et al., 2012), siendo la web el tipo de recurso virtual empleado por dos de ellos, mientras Bernard et al (2011) optaron por la videoconferencia. En relación al tipo de instrumento, predomina el uso del autoinforme en sus diferentes formas: cuestionarios, escalas... frente a la entrevista. Un estudio, Chonody & Wang (2013), optó por el análisis de contenido, mientras que en el de Alcock, Camic, Barker, Haridi & Raven (2011) se decantaron por el uso del portafolio etnográfico.

De media la duración de las intervenciones resulta en un total de 58 semanas, sin tener en cuenta los 4 estudios en los que no se especifica el tiempo empleado para el desarrollo de los programas. En cuanto al contexto de intervención, los investigadores se decantan por la integración de varias de sus opciones en la mayoría de los casos, destacando posteriormente el número de programas que tienen lugar en centros educativos, de mayores y residencias de ancianos.

Por último, la actitud de los participantes hacia el intercambio intergeneracional, y la mejora de la calidad de vida, constituyen dos de los principales focos de interés hacia los que los aspectos trabajados y evaluados por estos programas se dirigen. La adquisición y transmisión de conocimientos (e.g., Gebbels, Evans & Delany, 2011) y la promoción de la salud (e.g., George, Whitehouse & Whitehouse, 2011) son también otros de los temas recurrentes en estas intervenciones, algunas de las cuales, trabajan nociones tan específicas, pero a la vez tan relacionadas con el campo de estudio intergeneracional, como la reminiscencia (Gallagher & Carey, 2012).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Las actitudes negativas hacia los ancianos y el envejecimiento en general, junto con la separación de los individuos por generaciones, ha obligado a diferentes países, a prestar cada vez más atención a las relaciones intergeneracionales. Así, a medida que los programas intergeneracionales crecen en número e importancia, también lo hacen las relaciones que los mismos establecen con otros servicios sociales y programas educativos con historiales de investigación más ricos. Por ello, es nuestro deber, como profesionales y académicos, colaborar estrechamente, con el objetivo de promover mejores prácticas de investigación, y con la intención de formar a los futuros especialistas de este campo.

Tanto es así, que pese al escaso número de artículos analizados hasta el momento, nuestros esfuerzos para ampliar el conjunto de datos codificados y las características de estos programas continuará, partiendo de la base aportada por los resultados derivados de este estudio de revisión, el cual deja claro que aún queda mucho por hacer en relación al campo de trabajo que nos ocupa.

En conclusión, creemos que es necesario desarrollar intervenciones que involucren a un mayor número de participantes, en las que se contemplen los beneficios obtenidos para ambos grupos de edad, y que hagan uso no sólo de aquellas medidas estandarizadas que ya rigen en muchos de estos programas, sino de un mayor número de metodologías cuantitativas, garantizando de este modo su generalización, y seguimiento por medio de evaluaciones longitudinales.

REFERENCIAS

Alcock, C., Camic, P.M., Barker, C., Haridi, C., & Raven, R. (2011). Intergenerational Practice in the Community: A Focused Ethnographic Evaluation. *Journal of Community & Applied Social*

- Psychology*, 21, 419-432. doi: 10.1002/casp.1084
- Barrowclough, K. W., & White, C. H. (2011). Negotiating Relational Boundaries in Adult-Adolescent Mentoring Relationships. *Southern Communication Journal*, 76 (2), 137-154. doi: 10.1080/10417940903552142
- Belgrave, M. (2011). The Effect of a Music Therapy Intergenerational Program on Children and Older Adults' Intergenerational Interactions, Cross-Age Attitudes, and Older Adults' Psychosocial Well-Being. *Journal of music therapy*, 48(4), 486-508.
- Bernard, M-M., Fruhwirth, M., Brooks, M., Oakley, R., Wang, X., Ouechni, R. G., & Janson, F. (2011). Intergenerational telementoring for the promotion of social relationships. *Gerontechnology*, 10(1), 38-50. doi: 10.4017/gt.2011.10.01.005.00
- Boland, S. B. (2012). Caring for Grandparents With Alzheimer s Disease: Help From the "Forgotten" Generation. *Journal of Family Issues*, 20 (10), 1-23. doi: 10.1177/0192513X12444858
- Boswell, S (2012). "Old People are Cranky": Helping Professional Trainees Knowledge, Attitudes, Aging Anxiety and Interest in Working with Older Adults. *Educational Gerontology*, 38 (7), 465-472. doi: 10.1080/03601277.2011.559864
- Carson, A.J., Kobayashi, K.M., & Kuehne, V.S. (2011). The Meadows School Project: Case Study of a Unique Shared Site Intergenerational Program. *Journal of Intergenerational Relationships*, 9 (4), 405-417.
- Celdrán, M., Villar, F., & Triadó, C. (2012). When Grandparents Have Dementia: Effects on Their Grandchildren s Family Relationships. *Journal of Family Issues*, 33 (9), 1218-1239. doi: 10.1177/0192513X12443051
- Chippendale, T. (2013). Elders life stories:impact on the next generation of health professionals. *Current gerontology and geriatrics research*. doi: 10.1155/2013/493728
- Chonody, J. & Wang, D. (2013). Connecting Older Adults to the Community Through Multimedia: An Intergenerational Reminiscence Program. *Activities, Adaptation & Aging*, 37, 79-93. doi: 10.1080/01924788.2012.760140
- Coppola, J.F. et al. (2012). A Case Study: growing Community Partnerships with a Service-Learning Intergenerational Computing Course. *The Journal of Community Informatics*, 8(1).
- Cordella, M., Radermacher, H., Huang, H., Browning, C.J., Baumgartner, R., De Soysa, T., & Feldman, S. (2012). Intergenerational and Intercultural Encounters: Connecting Students and Older People Through Language Learning. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10, 80-85. doi: 10.1080/15350770.2012.646536
- Gallagher, P. & Carey, K. (2012). Connecting with the Well-Elderly Through Reminiscence: Analysis of Lived Experience. *Educational Gerontology*, 38, 576-582. doi: 10.1080/03601277.2011.595312
- Gebbels, S., Evans, S. M., & Delany, J. E. (2011). Promoting environmental citizenship and corporate social responsibility through a school/industry/university partnership. *Journal of Biological Education*, 45 (1), 13-19. doi: 10.1080/00219266.2011.537834
- George, D. R., & Singer, M. E. (2011). Intergenerational Volunteering and Quality of Life for Persons With Mild to Moderate Dementia: Results From a 5-Month Intervention Study in the United States. *The American Journal of Geriatric Psychiatry*, 19 (4), 392-396. doi: 10.1097/JGP.0b013e3181f17f20
- George, D. R. (2011). Intergenerational volunteering and quality of life: mixed methods evaluation of a randomized control trial involving persons with mild to moderate dementia. *Quality of Life Research*, 20, 987-995. doi: 10.1007/s11136-010-9837-8
- George, D., Whitehouse, C., & Whitehouse, P. (2011). A Model of Intergenerativity: How the Intergenerational School is Bringing the Generations Together to Foster Collective Wisdom and

INTERVENCIONES INTERGENERACIONALES BASADAS CIENTÍFICAMENTE

- Community Health. *Journal of Intergenerational Relationships*, 9 (4), 389-404. doi: 10.1080/15350770.2011.619922
- Heyman, J.C., Gutheil, I.A., & White-Ryan, L. (2011). Preschool Children's Attitudes Toward Older Adults: Comparison of Intergenerational and Traditional Day Care. *Journal of Intergenerational Relationships*, 9 (4), 435-444. doi: 10.1080/15350770.2011.618381
- Jarrott, S. E., & Smith, C. L. (2011). The Complement of Research and Theory in Practice: Contact Theory at Work in Nonfamilial Intergenerational Programs. *The Gerontologist*, 51 (1), 112-121. doi: 10.1093/geron/gnq058
- Jarrott, S. E., Morris, M. M., Burnett, A. J., Stauffer, D., Stremmel, A. S., & Gigliotti, C. M. (2011). Creating Community Capacity at a Shared Site Intergenerational Program: "Like a Barefoot Climb Up a Mountain". *Journal of Intergenerational Relationships*, 9, 418-134. doi: 10.1080/15350770.2011.619925
- Kennison, S.M., & Ponce-García, E. (2012). The Role of Childhood Relationships With Older Adults in Reducing Risk-Taking by Young Adults. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(1), 22-33. doi: 10.1080/15350770.2012.645739
- Lokon, E., Kinney, J. M., & Kunkel, S. (2012). Building bridges across age and cognitive barriers through art: College students' reflections on an intergenerational program with elders who have dementia. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(4), 337-354. doi:http://dx.doi.org/10.1080/15350770.2012.724318
- MacKenzie, S. L., Carson, A.J. & Kuehne, V.S. (2011). The Meadows School Project: A Unique Intergenerational "Immersion" Program. *Journal of Intergenerational Relationships*, 9 (2), 207-212. doi:10.1080/15350770.2011.568343
- Pinazo, S. (2012). Las personas mayores proveedoras de conocimiento y cuidados. El papel de los programas intergeneracionales. *Educación social. Revista de Intervención Socieducativa*, 51, 45-66.
- Strom, P.S. & Strom, R.D. (2011) Grandparent Education: Raising Grandchildren. *Educational Gerontology*, 37 (10), 910-923. doi: 10.1080/03601277.2011.595345
- Strotmann, W. (2012). Come On, Let's Try Together: An Intergenerational Approach in Vocational Preparation for Students in Germany. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10 (1), 93-98, doi: 10.1080/15350770.2012.646540
- Teufel, J., Gilbert, P., Foster, J., Holtgrave, P., & Norrick, C. (2012). An intergenerational volunteer-led approach to tutoring elementary school students in the United States. *Journal of Intergenerational Relationships*, 10(4), 415-419. doi:http://dx.doi.org/10.1080/15350770.2012.725633
- Whitehouse, P. (2013). The Challenges of Cognitive Aging: Integrating Approaches from Neuroscience to Intergenerational Relationships. *Journal of Intergenerational Relationships*, 11 (2), 105-117. doi: 10.1080/15350770.2013.782740
- Yasunaga, M., Murayama, Y., Takeuchi, R., Ohba, H., Nonaka, K., Nishi, M., & Fujiwara, Y. (2012). Effect of Intergenerational Programs between Primary School Children and Senior Volunteers on the Social Support. *Gerontologist*, 52, 555-556.
- Young, T. L., & Janke, M. (2013). Perceived Benefits and Concerns of Older Adults in a Community Intergenerational Program: Does Race Matter? *Activities, Adaptation & Aging*, 37 (2), 121-140. doi: 10.1080/01924788.2013.784852